


6-26-2008

Interview no. 1443

Salvador Morales Quiroz

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Salvador Morales Quiroz by Mireya Loza, 2008, "Interview no. 1443," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Salvador Morales Quiroz

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Michoacán, México

Date of Interview: June 26, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: _____

Transcript No.: 1443

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Salvador Morales Quiroz was born October 28, 1931, on the Isla de Janitzio, Michoacán, México; his father was a fisherman; he was the fourth born of his five siblings; in addition, he had two other sisters that died when they were still babies, and two of his brother later passed away as adults; Salvador eventually married in 1951; during the midfifties, he enlisted as a bracero, and he later obtained another contract in 1960; as a bracero, he labored in the fields of Arizona and Texas picking and pacing cotton and lettuce.

Summary of Interview: Mr. Morales talks about going to school as a child and how he primarily spoke Purépeche or Tarasco and very little Spanish; growing up, he heard about the bracero program and how men earned more money in the United States, especially given the dollar to peso ratio; during the midfifties, he decided to enlist as a bracero, and he later obtained another contract in 1960; he mentions getting on the list of available workers and waiting for a month before leaving; because he knew he would buy clothes in the United States he only took a small bag with one or two changes of clothing with him; he also recalls the contracting process, which included being stripped and examined; his hands were checked for calluses, which he had, because he was a fisherman; he told officials he was more experienced working in the fields than he actually was; while he was gone, his wife stayed with his parents; as a bracero, he labored in the fields of Arizona and Texas picking and pacing cotton and lettuce; he also details the different worksites, camp sizes, housing, accommodations and treatment; his first contract took him to Pecos, Texas, where he learned how to pick cotton and cook; when he spoke in Purépeche, others who did not know the language made fun of him and called him names; as a result, some chose not to speak in their language, because they were embarrassed; trips into town were reserved solely for purchasing provisions, but the stores also sold other goods; he bought his wife a pair of earrings as a gift rather than clothing, because the styles were too different; moreover, he briefly mentions what his life was like after the program.

Length of interview 34 minutes

Length of Transcript 19 pages

Nombre del entrevistado: Salvador Morales Quiroz
Fecha de la entrevista: 26 de junio de 2008
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza. Es el 26 de junio, 2008. Estoy aquí con Salvador Morales en la Isla de Janitzio en Pátzcuaro, Michoacán, Municipio de Pátzcuaro, Michoacán.

ML: Don Salvador, me puede contar, ¿cuándo nació?

SM: El 28 de, de octubre.

ML: ¿De qué año?

SM: De 1931.

ML: Del [19]31. Y, ¿en dónde nació?

SM: Aquí, en la Isla de Janitzio.

ML: ¿A qué se dedicaban sus padres?

SM: En la pura pesca, en la pura pesca. Pescar en chinchorro, no como ahorita, pos ya, ya casi no, o sea que se acabaron los aparatos de chinchorro, ahorita ya se pesca en mariposa o tender redes para agarrar este, pescado blanco o el charal. Bueno, en esos años yo, pos pescaba así, ahorita ya no pesco porque a mí me robaron las redes como en el 1900, este...

ML: Así que me estaba contando que usted ya no pesca.

SM: Ahorita ya no. Porque hace, en el 2000, 2003 me robaron las redes, en lo que yo andaba pescando, sacar charales. En esos, en esos años ya empezó a enfermarse mi señora, no, ya más grave. Entonces yo al perder las redes, dije: “No, pos yo no los voy a comprar, mejor voy a seguirle aquí al” ... Y ya después con mi señora,

pues a ver si puedo lograr. Y ya no, ya no compré las redes para seguir pescando. Ya desde ahí lo dejé. Entonces fui y llegó hasta el 2005 falleció mi esposa, un 5 de abril. Y luego dije: “¿Pa qué? ¿Pa qué las voy a comprar las redes? Pos ya no tengo dinero. ¿Con qué las voy a comprar?”. Ahora, a la mejor me van a tantear otra vez, me van a dejar unos quince días o un mes, o dos meses y me van a robar otra vez las redes”. Y ya desde esa vez, desde ese ya no me quedé ya en la pesca.

ML: Y usted cuando era niño, ¿tenía muchos hermanos y hermanas o pocos?

SM: Este, tenía dos hermanos, tres hermanas cuando yo era niño.

ML: ¿Era usted de los mayores o menores?

SM: Pos este, yo creo era, yo era este, primero fue pues, mi hermana. Enseguida un hermano, él también falleció yo creo a la edad de dieciocho años. Luego otra hermana y luego creo yo, yo fui ya que yo nació. Después ya tuve otras dos hermanas, pero yo recuerdo que ellos se han muerto a la edad de, uno de un año, otro de dos años. Después tuve otro hermano, ése, pues ése sí ya creció, pero ése también falleció como por allá por el [19]47, por ahí así. Y ya nomás yo me quedé con... Ah, ahí sí tuve otra hermana, otra hermana la más chica. Es, es lo malo que conté, cuento yo con pos ya nomás con una hermana, porque ya las dos hermanas ya se murieron también, otro hermano también se murió y ya nomás quedamos yo y mi hermana. Pero mi hermana, pos como ella está muy aparte, ella se ha casado, ¿no? Y él, ella no se casó, ella vive y yo solamente acá en mi casa. Este, de hijos tengo nomás tres. El mayor y una hija y luego el que, con lo que estoy ahorita viviendo. Nomás dos hombres y una mujer.

ML: Cuando usted era niño, ¿fue a la escuela?

SM: Sí.

ML: ¿Sí?

SM: ¿Sabes a dónde estuve yo en la escuela?

ML: ¿Dónde?

SM: En el kínder de aquí de este, de este lado. (risas) En el kínder donde me enseñaron a bailar.

ML: ¿Sí?

VF: Ahí sí.

SM: Y aquí, aquí no era, aquí no era la oficina de (ininteligible) tenencia, ahí estaba el otro lado. Allí donde está ahorita la escuela, allí era, allí era la tenencia. Aquí, aquí nos daban clases de primer año. Allí estuve en el kínder, no terminé yo el año, me pasaron a primer año aquí, aquí que era el salón. Entonces este, después al... como voy a seguir este, en primaria primero y segundo estuve aquí. Creo al tercer año me pasaron aquí arriba. También aquí daban clases. Creo en el quinto, en el quinto o en el sexto, nos pasaron donde yo terminé yo mi primaria es allá donde ahorita está la secundaria. Allí antes don Lázaro Cárdenas, él ha hecho un hospital allí arriba pero como ya después salieron los doctores y no sé, ya después agarraron ahí para dar clases ahí. Ahí fue donde yo terminé mi primaria y como mi padre, pos nomás me traiba [traía] a mí, me dice: “No, vete a estudiar más, aunque repitas”. Repetí dos años, pero aquí nomás en la primaria. Yo no podía ir a, sería a estudiar a otras escuelas superiores, porque yo por tener lástima a mi padre, mi padre era tan solo y ese aparato que traiba mi papá, ése traiba un chinchorro, ese chinchorro que se avienta y se recoge, ese aparato es muy pesado y yo por tener lástima, dije: “No, pos”, sí traiba piones, ¿verdad? Allí en ese chinchorro, en ese aparato se ocupa cuatro personas y uno, un chico que se pone aplanear, a contar las plomadas. Porque aquí vienen los este, flotadores, aquí. El

chinchorro es así. El chinchorro es así, pero el plomo que nosotros le decía, donde va el plomo, ese viene abajo y los que vienen arriba, vienen con flotadores. Entonces, yo esa, esa lástima pues yo le tuve a mi padre y no, no seguí, pues estudiando. Le digo: “No, mejor no”. Mi papá me decía: “Vete, vete a la escuela, si quiera que te enseñes a poner tu firma”. Mi papá yo creo que estaba él, estaba consciente que si yo saliera a estudiar más, a la secundaria, ¿verdad? Pero también no me exigió. Pero yo solito pensé, no, mejor yo tuve lástima a mi padre y ahí quedé yo en el estudio.

ML: Y, ¿usted de su familia hablan otros idiomas además del español?

SM: Casi todos hablamos el purépeche y el español también, un poco.

ML: ¿El purépeche?

SM: El purépeche, sí. Ya aquí todos hablamos el purépeche. Nada más que unos pues, ahorita ya en estos tiempos ya hace como unos diez años que ya muchos, pos ya sus padres o sus madres este, pos ya les empiezan a platicar en el español y ya lo hijos chicos pos ya como que ya van dejando nuestro idioma, el purépeche; el purépeche o el tarasco.

ML: Así que la mayoría de la gente aquí, ¿es purépeche?

SM: Todos, todos, sí, todos.

ML: Y, ¿hablan el puréchepeche o el tabasco, dijo? No, el tarasco.

SM: El tarasco y el purépeche es lo mismo.

ML: ¿Es lo mismo?

SM: Es lo mismo. Es lo mismo y aparte es el español. Es lo que estamos platicando, ¿verdad?

ML: Sí. Y, ¿cuándo es que usted se enteró sobre el programa de los braceros? ¿Era niño o ya grande?

SM: No, ya pos ya, ya había venido yo. Fui dos veces a los Estados Unidos. Lo que no recuerdo, la primera vez no recuerdo si fue en el [19]55, [19]56 por ahí así. No recuerdo. Pero el, por segunda vez creo fue en el [19]60 que, primer vez yo llegué en Pecos, Texas a este, a pisar algodón, eso que le nombraban la pima, es un algodón chiquito, un capullo chico y se llama pima, le decían pima. Ese es como una seda. Entonces cuando yo fui otra vez, ya me tocó llegar en Arizona, en Phoenix, Arizona. Lo que no recuerdo en el campo donde yo estuve, ése no recuerdo, pero en el contrato dice ahí todo. El contrato ya lo entregué allí en la Secretaría de Gobernación, pero tengo la copia. Entonces allí en ese estado de Phoenix, Arizona este, me tocó trabajar el corte de lechuga. Nomás trabajé como dos semanas y luego me dieron para repartir las cajas pa los empacadores, las cajas donde iban poniendo este, donde iban empacando la, la lechuga, ¿no? Y allí desde ese, ya de ahí salí ya cuando terminé yo mi contrato.

ML: ¿Por qué se decidió irse como bracero?

SM: ¿Mande?

ML: ¿Por qué se decidió irse en el [19]55 o en [19]56 como bracero? ¿Por qué quiso ir?

SM: Es que, porque había contrataciones. En eso fui yo en las contrataciones, dos veces.

ML: Pero, ¿por qué quiso ir como bracero? Por, ¿por qué quiso ir a los Estados Unidos?

SM: Sí, porque pos a uno le daba ganas de ir a... Pues no conocer todo, ¿verdad? Pero pues por el interés pues de que se decía que allá se ganaba más dinero que aquí en México. Y como es el dólar allá, muchos pues nos este, nos emocionaba, ¿no? “Y pos hay que ir allá”. Y gracias a Dios pues, ¿verdad? Pos como no duré mucho tiempo. Nomás eran de cuarenta y cinco días, nada más.

ML: Cuando usted era niño, ¿ya había visto los braceros que se iban y regresaban?

SM: En lo que yo me di cuenta, en los primeros años que fueron, yo ya tenía como unos doce, trece años cuando yo este, yo oí que fueron los de aquí. El señor fue ya en el [19]47, el año [19]47 cuando, fue cuando yo oí, pues de que iban ya a trabajar allá en contrataciones.

ML: Y, ¿qué es lo que platicaba la gente de aquí por qué se iban?

SM: Es que como luego, este, había esa facilidad de que habían licenciados que ayudaban en esas contrataciones en el Estado de Michoacán, así es que uno se animaba, pues la gente de ir por allá.

ML: ¿No hacían mucho dinero por acá si se quedaban?

SM: Pos no, pero como digo, es que unopos se emocionaba, por decir, ¿no? Pos allá es el dólar. En aquellos años creo valía como \$10 pesos un dólar.

ML: Y cuando usted se fue, ¿ya estaba casado?

SM: Sí.

ML: ¿Dejó la esposa?

SM: Sí.

ML: Y la esposa, ¿con quién la dejó? ¿Vivía con sus papás?

SM: No, se, sí él se quedó pues con mis papás.

ML: ¿Ella se quedó con los papás de usted?

SM: Sí.

ML: No se quedó solita.

SM: No.

ML: Y cuando le platicó a ella, ¿ella quiso que se fuera usted o quiso que se quedara?

SM: No, no me detuvo.

ML: ¿No lo detuvo?

SM: No, no me detuvo, dijo: “No, bueno pues ya ése es tu, tu idea, a ver cómo le vas a hacer. Si quieres, pues puedes ir”. Pero no me detuvo.

ML: ¿No? Y, ¿me puede contar un poquito de cómo se contrató desde acá? ¿Cómo es que los hombres se contrataban?

SM: Primero en nuestro municipio. Había una persona que, de aquí que se encargaba, pues como hacer una lista, ¿no? Aquí una lista, entonces íbamos nuestro

municipio y ahí nos, creo ahí nos tomaban datos, ¿no? Y ya de ahí, de ahí quedaba pues, ya a ver qué día íbamos a hacer las salidas. Es que íbamos.

ML: Y, ¿esperaban mucho tiempo para las salidas o no?

SM: Pos como un mes nada más, nada más.

ML: ¿Un mes esperaban? Y, ¿qué hacían durante ese mes?

SM: Pues esperando hasta que debería de haber salidas de los braceros.

ML: Sí, pero...

SM: Las contrataciones.

ML: ¿Cómo comían? ¿Dónde dormían?

SM: ¿[D]ónde? ¿Aquí?

ML: Durante ese mes que esperaban.

SM: No, pos como nosotros pues seguíamos pescando aquí, nomás esperábamos pos a ver qué, qué día iba a ser la salida. Pero pos siempre no dejamos de pescar.

ML: ¿No dejaron de pescar?

SM: No.

ML: Y cuando se iban, ¿qué se llevaban?

SM: Pos, ¿qué? Nada.

ML: ¿Nada?

SM: Nada. Nomás el papel, o sea que el que andaba este, adelante de nosotros, él entregaba la lista.

ML: ¿No llevaba ni maleta ni nada?

SM: Pues sí, pero nomás te llevas una bolsa. En ese tiempo nosotros no, no ocupabas una mochila, nada, nomás una bolsita y ahí si hay un gabancito. Una, pos una muda o dos nada más de pantalón, de camisa y nada más. Porque unos, pues uno decía: “No, ¿verdad? Pero pos allá vamos a comprar, ¿ya pa qué vamos a andar cargando?”.

ML: ¿Ustedes querían comprar la ropa de allá?

SM: Pues me gustaba, pero como este... lo que no recuerdo muy bien, bien pero yo creo con los, yo creo que nos pagaba a \$8 pesos la hora. Y nosotros con la intención de que teníamos, pues que sacar pues un dinerito pa mandarlo, mandarlo para acá. Esa era nuestra mira de nosotros.

ML: Y, ¿cómo le fue en Pecos, Texas?

SM: Pues este, pues bien. No me pasó nada. Trabajamos, terminando el contrato nos regresamos.

ML: ¿Usted conoció el pueblo de Pecos o se quedaba en el rancho?

SM: No, en el rancho. No, nomás yo lo que recuerdo, pos que llegamos ahí en Pecos, Texas. Pero en el campo, pues donde trabajábamos a la pisca de algodón.

ML: Y, ¿cómo vivían en, en el rancho?

SM: En, ellos decían pues era una barraca, una barraca grande donde este, más grande que esta. Entonces nosotros nos entregaban una cama individual, una allí, otra aquí, otra aquí, otra aquí, otra aquí (ininteligible) porque no solamente iban, pues nosotros de Janitzio, sino iba pues mucha gente de diferentes lugares, diferentes municipios.

ML: Y, ¿en Pecos habían muchas personas de Janitzio, de aquí, cuando usted estuvo allí?

SM: Como unos, nos tocaron a nosotros de aquí, como unos... No recuerdo muy bien, pero serían unas treinta personas.

ML: ¿Sí?

SM: Sí.

ML: Así que salieron muchos de aquí ese, ese día.

SM: ¿Mande?

ML: Así que salieron muchos de aquí con usted.

SM: Sí, sí.

ML: Y, ¿cómo se llevaban ustedes con todos los demás que estaban ahí en la barraca y trabajando con ustedes?

SM: No, pos ahí es que nos juntábamos ahí entre dos o tres personas en una estufa para hacernos la comida. Aquí quedaba las, las camas y aquí estaban las estufas y ahí nos daban todo, platos, cucharas, porque nosotros nos hacíamos la comida.

ML: ¿Ya sabía? ¿Ya sabía usted cómo hacer comida?

SM: No, pos así pero le hacíamos la lucha.

ML: ¿Cómo le salía la comida?

SM: Pos a veces pos (risas) salía bien y a veces no. Bueno, pues como nosotros aquí en aquellos años este, en aquellos tiempos, nosotros de hombres no este, no nos, no nos interesaba saber, a ver a la mujer, a ver cómo hacía la comida, cómo freía, nada. Más cuando uno está, pues joven, pos nomás no, no llegaba y le decía a su mamá: “Mamá, ¿ya está la comida o ya está el almuerzo?”. “No, sí, todavía no hago, espérense”. Pero nosotros no, no nos dedicamos a hacer la comida. Pero allá, pues este, pos como quiera, pos allá pues con uno, entre unos con otros, no solamente de aquí, sino con otros, porque nos habíamos juntado no solamente de aquí, sino de otros, de otros lugares. Yo les decía: “No, pos estos vamos a comprar la harina para hacer las tortillas”, con un, este, ¿cómo se llama? Con un palito se hacen las tortillas. Y: “Tú ponte a cocer el café y tú ponte a hacer la comida con ese partido de papá o frijoles, a ver cómo le haces”. Así, así, pues hacíamos la comida ahí.

ML: Y, ¿se llevaban bien? ¿No peleaban porque unos hacían más cosas que otros?

SM: No, no, porque si este, allá los americanos no nos dejaban que nosotros este, estuviéramos allá peleando ni alegando, nada. Pero nos habían indicado que de nosotros íbamos a trabajar, no a jugar y no a tomar, sino a trabajar.

ML: Y cuando usted estaba ahí haciendo comida con otros compañeros, ¿hablaban purépeche?

SM: Sí, si nos encontramos nosotros los de aquí, por decir si nos encontramos con otras personas de aparte de aquí, de otro lugar, pos sí. Como es, nos hablábanos, platicaba en español, también nosotros les respondíamos.

ML: Y los braceros que no hablaban purépeche de otras partes de México, ¿los escuchaban a ustedes platicar?

SM: Sí. Sí, porque si nosotros, por ejemplo si estuviéramos ahí dos, tres personas, pues a veces, a veces nos ponemos a platicar en nuestra, nuestra idioma y muchos, pues decían: “¿Qué están hablando?”. “No, pos que estamos hablando purépeche”. “De dos son ¿de dónde son ustedes?”. “Somos del Municipio de Pátzcuaro, de una isla que se llama Janitzio”. “Ah, tá bien”. Muchos, pues decían, este: “Tá bien, tá bien”. Y muchos pues, como que nos vacilaban.

ML: ¿Qué decían?

SM: “Oh, esos indios”, nos decían. “¿Qué están hablando los indios?”.

ML: Y, ¿ustedes se sentían mal cuando les decían cosas?

SM: Sí, no, pos sentíamos muy mal porque se estaban vacilando de nosotros.

ML: ¿Algunos dejaron de hablar purépeche porque no querían que les dijeran indios?

SM: Sí, sí. Unos pues decían: “No, mejor ya no hay que hablar el purépeche, porque ya nos empiezan a bailar este, a vacilar”, ey. Y pos, yo por mi parte, pos yo como vuelvo a repetir, cuando yo estaba hablando este, platicando con mis compañeros,

pos hablamos en purépeche. O sea, vamos a hablar cosas en español, porque ellos nos van a empezar a vacilar aquí.

ML: Y, ¿por qué es que les decían tantas cosas los otros mexicanos de otras partes?

SM: Pos usted sabe cómo es la gente.

ML: Y, ¿los veían diferentes si ustedes...?

SM: Sí, sí nos veían diferentes. Hay veces que nosotros también, como nosotros nunca hemos... nunca hemos tra... Sí, salíamos a trabajar en el campo, ¿verdad? Pero no como los que son campesinos, ¿verdad? Entonces ellos este, pos trabajaron más, más rápido, más recio, caminaban más recio en los surcos. Y nosotros, pos ahí andábamos, pos también. Nosotros con el interés de ir a los Estados Unidos, este, pos ahí le hacíamos la lucha.

ML: ¿Había una gran diferencia entre la gente que era como usted, pescadores y los campesinos que trabajaban la agricultura en sus pueblos antes de irse?

SM: Es diferencia, este, sí.

ML: ¿Sí?

SM: Sí, porque como yo, pues le platicaba, yo no me ponía con los campesinos por decir: “No, pos que yo sé más, usted no sabe”. Yo sí les respetaba a los campesinos, porque sí saben. Pues desde niño ellos empiezan a trabajar en el campo. Como nosotros aquí, nosotros desde niños empezamos a trabajar para tejer redes como este que traigo aquí. Y hay otra, otra hay otra forma de cómo, cómo tejer la red así, esta forma. Y luego para armar chinchorros, para armar redes, esas de agalleres que nosotros les decimos, esas que se tienden nada más. Eso es otro aparato ese y otro es el que yo le avisé de primero que es un aparato

que se llama el chinchorro. Ese se avienta, se recoge, se recoge y se cambia, se avienta. Se recoge, así es, así es la pesca del chinchorro. Y de esa (ininteligible) nomás lo tiende y allí lo deja toda la noche y al día siguiente va a ir a sacarlos. En aquellos años, uno íbamos, tendíamos de noche o al oscurecer y al día siguiente íbamos a recogerlos y a secarlos y otra vez en la noche. Y ahorita ya no. No es porque se ha cambiado, señorita. Ya tienen la ahorita los chicos que nomás van y tienden las redes de tender y ahí lo dejan ya. Una semana, lo sacan a lavarlos y otra vez los vuelven a tender y nomás los días siguientes van y a donde van a despulgarlos ahí y ahí se quedan las redes. No porque se haya cambiado o no, sino ya así fue que empiezan a trabajar ahorita, pues ya. Eso ya ha de llevar como unos diez, doce años ya cuando empezó ese trabajo ya que lo están haciendo ahorita.

ML: Y usted mientras que trabajó en Texas o en Arizona, ¿conoció otra gente que no fueran braceros?

SM: ¿Allá?

ML: Sí.

SM: No, pues como todos, pues íbamos contratados todos.

ML: ¿Todos?

SM: Íbamos, pos todos éramos, pues braceros.

ML: ¿Nunca trabajó con tejanos ni con gente nacida allá en los Estados Unidos?

SM: No, no, no, no.

ML: ¿No?

SM: Bueno, yo lo que yo recuerdo, no. Solamente los que íbamos de acá de México.

ML: Y, ¿qué hacían los braceros cuando no estaban trabajando, como los fines de semana?

SM: Como los, este, ¿los sábados y domingos?

ML: Sí.

SM: Siempre nosotros trabajamos hasta el sábado y los domingos no. Bueno, unos, unos se ponían a jugar a la baraja, pero no de aquí, sino de otros pueblos. Había unos que se ponían a jugar al amanecer, después de almorzar y como a estas horas todavía estaban allí. Luego los que hasta pasaban, pasaban la noche ahí. Pero yo nomás los veía y calmado. Yo, pues no sabía nada. Yo conozco las cartas que el número y rey de bastos y que otros, de as. Nomás porque yo sé, pues un poquito leer, ¿verdad? Pero a mí no me interesaba de que yo este, decía: “Pues yo también voy a entrar a jugar”. Pues yo no le entendía nada a las bara[jas]. Yo no, no los entendía, ni les entiendo. Pero otros pues sí.

ML: ¿Salían a bailar o a hacer otras cosas al pueblo?

SM: No, no pos, ¿qué íbamos a salir a bailar en el campo? Pos, nomás estábamos en el campo. Y donde nos llevaban a comprar nuestra provisión, pos eran unas tiendas allí, yo creo fuera de allí del, de la ciudad o ahí pues en, en Arizona. Pero que nosotros fuimos a allá, por decir: “Vamos a conocer cómo está o vamos a ver una tienda”, como allí en esa tienda onde íbamos a comprar nuestra comida, allí había todo. Allí había verdura, allí había ropa, pantalones, camisas, chamarras, zapatos, había todo. Entonces ahí es donde nosotros, pues cuando queríamos comprar, ahí nomás compramos todo.

ML: Y, ¿usted le mandaba dinero a su esposa acá en cheque o esperaba a traerse su dinero?

SM: No, sí, no como era pos de cuarenta y cinco días, no era mucho tiempo, no, no.

ML: ¿Así que no se escribían?

SM: Sí, nada más. Nada más. Pero nomás una vez o dos veces.

ML: ¿Sí?

SM: Sí. Sí, durante el tiempo que duramos ahí.

ML: Y su esposa cuando regresó, ¿le trajo a su esposa y sus hijos regalos o algunas cosas de los Estados Unidos?

SM: No, yo lo que recuerdo traerle, pues unos aretes a mi esposa.

ML: ¿Sí?

SM: Sí. En la ropa, pos acá les compré ya para que ellos, como aquí, pues las mujeres siempre usan el, el vestuario de ellos, como los, como los ve, pues aquí. Ellos, como ellos no usaban así vestido.

ML: Y, ¿no le quiso traer un vestido americano?

SM: No, no, porque pos no se acostumbra, pues. Ellas no los, ella no lo usaban. (risas)
Sí.

ML: Y cuando regresó, ¿continuó a trabajar usted en la pesca, no?

SM: Sí, sí.

ML: Y cuando usted piensa o reflexiona sobre su experiencia como bracero, ¿piensa que fue positiva o negativa? ¿Lo trataron bien?

SM: Sí, sí me trataron bien.

ML: ¿Nunca pasó una mala experiencia por allá?

SM: Nada, porque este, donde nos hicieron, donde nos registraron... O sea cuando nos llevaron de aquí, ya nos empezaron a dar los lonches. Allá pos nos decían... Como pos nos traiban, ¿verdad? Un, como quien dice, un jefe, ¿no? Era el que se encargaba de los grupos, ¿no? Él decía: "Ahora vamos para acá". Y nos daban lonche, cuando vamos a pasar allá en el registro: "Pos encuérese y ya ahí van a pasar". Con esas promesas. Entonces ahí al registro me decían: "A ver, a ver, voltéame la mano, a ver cómo lo tiene". Y como nosotros pues pescábamos, siempre llevábamos este, ¿cómo se llama?

ML: ¿Callos?

SM: Callo aquí, por lo que pescábamos, porque siempre la red o el lazo, el cable, siempre nos dejaba este, ¿cómo? ¿Cómo dijo que es?

ML: Como el callo.

SM: El callo, sí. Por eso se decía y sí nos decía: "No, es México, México trabajador, trabajador", decía, pos los americanos. Es muy trabajador.

ML: Y, ¿no sabían que usted pescaba?

SM: Sí, es que este, en el contrato... Ahí nos, como nos pedían datos, ¿no? Porque nosotros no podíamos mentir que no éramos de aquí. Que sí éramos de aquí, pero nos preguntaba a ver si nosotros salíamos a trabajar este, en el campo. Pos decíamos que sí. “Entonces, ¿qué saben hacer?”. “No, pos este, cortar el trigo, ir a las cosechas, a los beneficios”. Pero ese es, ese era pues un tiempo el que nosotros íbamos no todo el tiempo, sino de vez, de vez en cuando. Por eso nos decían: “Está bien”. Y después iban anotando ahí.

ML: Pero, ¿no les decían ustedes que eran pescadores?

SM: Sí, ya iba allí, ya iba anotado allí.

ML: ¿Entre todas las cosas?

SM: Porque aquí, pues en Janitzio, pos... no podíamos mentir nosotros.

ML: Sí. Y, ¿qué es lo que le gustó más sobre su experiencia en los Estados Unidos?

SM: ¿Lo que a mí me gustó?

ML: Sí.

SM: Pues el trabajo. El trabajo me gustó. Y como en ese, en eso anda después uno, pos yo creo tenía uno como unos veintisiete, veintiocho años por ahí así. O fue en el...

ML: Sí, tenía como veinti...

SM: Yo este, me casé en 1952, creo [19]51 por ahí así. Lo que no recuerdo... Ah, sí. Es que sí fue, pos el [19]55 o el [19]60, por ahí así cuando pasamos por allá. Pero pos uno no sentía el cansancio, se sentía uno todo con fuerzas para trabajar. Por

eso me gustó a mí el trabajo allá. Nomás que como el contrato fue nada más de cuarenta y cinco días.

ML: Las dos veces, ¿de cuarenta y cinco días?

SM: Sí.

ML: ¿Así que el trabajo fue lo que le gustó más?

SM: Sí.

ML: ¿Tiene alguna otra cosa que se recuerda de su experiencia de bracero?

SM: ¿Como qué? ¿Como qué cosa, señora?

ML: ¿Cosas que le pasaron por allá? ¿Cosas que vivió allá?

SM: No, nada. A mí me gustó y estuve tranquilo allá, ya sea con compañeros de aquí o de otro, de otros lugares. Siempre yo estuve ahí tranquilo trabajando bien. Ni me he enfermado ni me ha pasado nada. Fui bien y llegué bien y regresé con bien.

ML: Bueno...

SM: Gracias a Dios.

ML: Muchísimas gracias.

Fin de la entrevista